

LA HIGUERA

Porque es áspera y fea,
porque todas sus ramas son grises,
yo le tengo piedad a la higuera.

En mi quinta hay cien árboles bellos:
ciruelos redondos,
limoneros rectos
y naranjos de brotes lustrosos.

En las primaveras,
todos ellos se cubren de flores
en torno a la higuera.

Y la pobre parece tan triste
con sus gajos torcidos, que nunca
de apretados capullos se viste...

Por eso,
cada vez que yo paso a su lado,
digo procurando
hacer dulce y alegre mi acento:
«Es la higuera el más bello
de los árboles todos del huerto.»

Si ella escucha,
si comprende el idioma en que hablo,
¡qué dulzura tan honda hará nido
en su alma sensible de árbol!

Y tal vez, a la noche,
cuando el viento abanique su copa,
embriagada de gozo le cuente:

—¡Hoy a mí me dijeron hermosa!

JUANA DE IBARBOUROU

LIRISMOS

Soy fuente de donde brota
cantarina la alegría,
en el chorro incontenible
de la pura poesía.

Soy la fuente prodigiosa
que hace surgir el amor
en corazones dormidos
al compás de mi rumor.

Soy fuente donde el misterio
va susurrando pasión
mientras encanta a tu alma
con fantástica ilusión.

Soy fuente de donde fluyen
los mundos de la quimera,
los amores que no mueren
y la eterna primavera.

Soy el vibrar de una idea,
soy su luz que no se apaga,
soy la flor que nos hechiza,
soy su perfume que embriaga.

Soy la fuente inagotable
que a todos regala un don.
¡Que borra el odio del alma
y lo convierte en perdón!

Soy fuente de donde mana
a raudales mi canción.
Soy fuente de donde saltan
pedazos del corazón.

Soy el cantor incansable
de lo bello y lo inmortal.

Soy... ¡el poeta! Que vive
en ese mundo irreal
en que todo es noble y puro
y... ¡hasta el amigo es leal!